



HEREFORD

URUGUAY



ANUARIO
2019

40 años de relación con Hereford

Ariel "Chifa" Calistro



En febrero del '80 cuando tenía 17 años el Dr. Dante Geymonat, Jefe de Producción Animal en La Estanzuela, en la puerta de su oficina me dijo textuales palabras, "acá a dos oficinas de ésta se encuentra la oficina de "Juancito Méndez", así lo llamaba él, le voy a pedir que te pruebe, que si andas bien y aguantás, podés tener un buen trabajo", además me aclara que ha cambiado ya algunos ayudantes, que era una gran persona, muy trabajador, responsable, y muy exigente con él mismo y con quien quiera ser su ayudante. Fuimos a la oficina y ahí conocí lo que a la postre terminó siendo como mi segundo padre, increíblemente nunca lo pude tutear, siempre fue Méndez, increíble pero nunca me salió tutearlo y miren que cuando discutíamos por algo podíamos decirnos "cosas bravas" pero siempre Méndez y él nunca logró que yo le dijera Juan.

En la presentación de rigor me informó que la Sección se llamaba PROGRAMA GENERAL DE PRUEBAS DE COMPORTAMIENTO

"Aún sigo sin poder creer que en el 2016 en un nuevo Congreso Mundial de la Raza en Uruguay se me realizara un homenaje por parte de la SCHU e INIA, ese día sentí realmente una emoción muy grande, difícil de explicar"

HEREFORD, de ahí en más he caminado junto a la raza por casi 40 años, casi tres cuartas parte de mí vida.

A pocos días de ingresar era el Congreso Mundial, en el mes de marzo en Punta del Este y como recién había ingresado me quedé en la oficina a seguir ingresando información de pesadas de las cabañas, y en los ratitos libres me leía los Anuarios Hereford que había en la oficina, Méndez me pedía que lo hiciera para que me familiarizara con el tema. Ya en agosto lo acompañé a mi primer Prado, al cual he asistido ininterrumpidamente hasta hoy día. Aún sigo sin poder creer que en el 2016, en un nuevo Congreso Mundial de la Raza en Uruguay se me realizara un homenaje por parte de la SCHU e INIA, ese día sentí realmente una emoción muy grande, difícil de explicar.

En aquellos años el Programa funcionaba de la siguiente manera, había unas 7 o 8 personas que realizaban las pesadas de los animales en las cabañas, la mayoría



eran inspectores MH de la Sociedad de Criadores, el resto personal relacionado al CIAAB (LE), se asignaban las cabañas desde nuestra oficina, esto funcionó hasta el año '83, a partir de ese momento las pesadas pasaron a ser responsabilidad de cada cabaña. Con Méndez salíamos a pesar cabañas de la zona de Colonia y Soriano, pero además pesábamos en aquellas cabañas que por diferentes razones los encargados de hacerlas no podían. En aquellos años habían pocos vehículos en LE y la mayoría de los viajes eran en ómnibus y las pesadas eran al momento del destete, a 15 y 18 meses.

Recuerdo que en esas idas conocí un sin número de personas, algunos cabañeros me tenían que ir a buscar a algún lado para que pudiera llegar a pesarles el ganado, Méndez me dejaba en algún lugar y después ellos me arrimaban a la siguiente cabaña. Visité muchas cabañas, pero siempre recuerdo que me tocó ir varias veces a lo que quizás pudo haber sido uno de los rodeos más grande de la

historia del Hereford en Uruguay y del mundo, cabaña Don Esteban de la Firma Estancias Franklin M. de Souza S.A. en Menafra, Río Negro, cuando iba a la pesada de 15 meses me tocaba estar una semana, se pesaban unas 400 vaquillonas y casi la misma cantidad de toros, pero además en esas fechas se tenía que realizar la pesada de inspección de los terneros nacidos en esa primavera y algunas veces iba en diciembre y como ya había empezado el entore me llegaban en lotes de 30 vacas paridas, y había que pesar unos 800 terneros/as, ésta pesada era un contralor que se usaba para determinar la ganancia diaria de los terneros desde el nacimiento a la fecha de pesada, luego se comunicaba desde la Oficina observando aquellos terneros que presentaban ganancias excesivas.

Con los años fui conociendo gente espectacular que no los puedo nombrar porque seguro me voy a olvidar de alguno y va a ser una verdadera injusticia.

“En febrero del '80 cuando tenía 17 años el Dr. Dante Geymonat Jefe de Producción Animal en La Estanzuela, me dijo “acá a dos oficinas de ésta se encuentra la oficina de “Juancito Méndez”, le voy a pedir que te pruebe, que si andás bien y aguantás puedes tener un buen trabajo”

El proceso de ingreso de los animales a la evaluación era a partir de la pesada al destete, ahí se nos remitía la información de cada ternero, rp, fecha de nacimiento, sexo, padre, madre y edad de la madre en años, fecha de la pesada, peso y manejo forrajero, esto se tenía que escribir en hojas de perforación uno a uno, las hojas de perforación eran cuadrículadas, tenían número de fila y columna, luego cada fila de esas hojas pasaban a ser una tarjeta perforada que también tenían filas y columnas numeradas, la diferencia es que las tarjetas tenían cada fila con el mismo número repetido, primer fila todos 0, siguiente fila todos 1 hasta llegar a la última que tenían todos 9. La primera tarjeta tenía los datos de cada cabaña y las fechas de las pesadas, a partir de la segunda cada tarjeta era un animal y las primeras 4 columnas eran el R.P., y en la columna 5 estaba el sexo, la manera de chequear el sexo de un lote y que todas fueran del mismo sexo era mirar que la columna 5 estuviera perforado todos con el 2 si eran hembras y el 1 en el caso que fueran machos. Esto se procesaba en el DICUR, Facultad de Ingeniería, eran jornadas largas en horas de madrugada, en la cual llevábamos unas 16 y hasta 18 mil tarjetas para cada proceso y se imprimían la original, más 3 copias, las mismas eran hojas con papel carbónico. Luego todo fue mutando, empezamos a analizar los animales en un software que se hacía en La

“Tengo una vida al lado de la Hereford, en donde fui conociendo gente espectacular a lo largo de todos estos años”

Estanzuela, con otros tipos de computadoras, primero una Texas que ocupaba toda una oficina, luego vinieron los PC, como ejemplo la primer PC de La Estanzuela tenía dos disqueteras, en la A cargaba el sistema operativo, y en la B poníamos los programas y los datos, luego ya vinieron con Disco C, el avance en la parte informática fue sencillamente increíble. Hubo que empezar a coleccionar más información para comenzar a generar otro tipo de resultados, ya no alcanzaba con análisis individuales para cada cabaña. El comienzo del cambio en todas estas evaluaciones fue el primer viaje de Méndez a EEUU a la Universidad de Georgia (UGA) en el año '87, ahí volvió con un sinfín de ideas,

empecé a escuchar la palabra EPD, el uso de toros referencia, identificación de padres en novillos, etc., no era sencillo porque en aquellos años la información nuestra no estaba entrelazada con la información de registros de ARU. Las exigencias comenzaron a ser cada vez mayores, se comenzó por ir agregando nuevas variables como los HBU, tanto del ternero, como de los padres y la fecha de nacimiento de las madres. Ya no alcanzaba con saber solo el R.P. Para todo este proceso de unificación de padres y demás información se realizó un gran trabajo para levantar básicamente la información que se disponía en computadoras de La Estanzuela, era inviable recuperar información de tarjetas, si bien todo lo que se pudo se ingresó, a mediados del '92 empezamos a ir a ARU a sacar información de padres y abuelos, por casi dos meses estuvimos de lunes a viernes con una compañera de trabajo llamada Elena Caballero, en la Oficina de Registros de ARU, tomando de los libros de inscripciones anteriores al '80 información de HBU de esos animales, algunos libros estaban con humedad de tantos años que tenían y se nos pegaban las hojas, siempre recuerdo que Juan Martín, Olegui el popular “Flaco”, nos decía que alguna macana habíamos hecho en LE porque para él estábamos en penitencia. A partir de ahí se pudo en el '93 con una nueva ida a UGA de Méndez que estuvo casi 6 meses

NUEVO

Jamón Serrano



Devóralo!

RESPALDA
PONTYN
www.pontyn.com.uy

PRODUCTO
ESPAÑOL



y regresó con los primeros epd's para Uruguay. En esos 6 meses nos vivíamos comunicando con él porque surgían problemas de identificación en los animales, principalmente teniendo en cuenta el cambio brusco que habíamos tenido al pasar a usar los HBU en lugar de los R.P., pero más aún para mí que sabía de memoria primero los apodos, después le agregué los R.P. y luego el HBU de muchísimos padres usados. Mamita que épocas, con algunos toros más de un dolor de cabeza y aunque no lo puedan creer de algunos todavía me acuerdo de memoria, pero surgían problemas como por ejemplo de toros que se habían usado en Uruguay como semen y tenían un HBU en ARU que empezaba con la letra S, pero luego se importaba ese toro y se le asignaba un HBU uruguayo y nos aparecía en la evaluación como dos padres diferentes y con el mismo nombre. Pese a todas esas dificultades, Méndez vino al Uruguay con sus epd's debajo del brazo, y el popular "Manucho" Cardona lo apodó Juan EPD, así se fueron agregando nuevas características como peso al nacer, información de ultrasonido, facilidad al parto, peso y condición de las vacas al destetar cada ternero, etc. En lo que quizás vi más cambios fue en el Ultrasonido, porque tuve la oportunidad de ver todos los equipos usados para medir, desde el Scanogram, que nos daba una foto polaroid, pasando por el Bat Fat Probe que era una especie de jeringa, la cual tenía un punzón que perforaba el cuero, para luego

“Siempre he observado que la Raza la hacen los cabañeros, la inteligencia de ellos ha llevado a ir realizando los cambios necesarios para lograr el tipo de ganado necesario para producir carne de calidad”

introducir dentro de ese punzón un aparatito que tenía una escala, al ingresar lo primero que encontramos era la capa de grasa y parábamos cuando llegábamos al músculo, nos dábamos cuenta porque el músculo presentaba otra resistencia, ahí sabíamos que teníamos la medida de grasa, y luego para simplificarnos la vida aparecieron los ecógrafos que son los que se usan hasta el día de hoy.

Siempre estuve al lado de Méndez, del '80 hasta el '96 él estuvo en LE, luego pasó de Gerente de la SCHU, hasta su fallecimiento en el 2004. Que puedo decir de él que ya no haya dicho, pero como esto es un recuerdo de vivencias

de todos estos años y hay gente que no lo conoció, puedo comentar primero que decir Hereford y decir Méndez en cualquier punto del País en aquellos años, era exactamente lo mismo. El mejor homenaje hacia su persona es que el programa pasó a llamarse Programa de Pruebas de Comportamiento Juan Méndez.

Considero que tengo una vida al lado de la Hereford, en donde fui conociendo gente espectacular a lo largo de todos estos años, primero de la mano de Méndez, me presentaba él y era como que entraba por la puerta grande.

Mis primeras idas a Kiyú, un mundo nuevo, aquellas pruebas con 160 o más toritos, en tres grupos de evaluación. Con los años los reglamentos de las diferentes pruebas fueron cambiando, al principio ingresaban los toritos y de acuerdo al número de preseleccionados las cabañas podían ingresar hasta 5 toritos, solo se exigía ser nacidos en un determinado período, y una ganancia mínima al destete y que debían ser criados al pie de la madre y en condiciones de pastoreo, luego se empezó a exigir una ganancia destete/ingreso de manera de intentar homogeneizar la muestra, los ganadores eran los toros de mejor ganancia diaria en cada grupo de la prueba, luego se agregó como componente en el índice final, el índice de peso a los 18 meses, no participaban de las ventas aquellos toros que quedaban ubicados en el tercio inferior de cada grupo y los eliminados por un jurado MH que trabajaba en

la última pesada, podían incluso ganar la Prueba y ser eliminados por el jurado y no participar de las ventas, lo cual pasó en una prueba. Ha habido un sin número de cambios hasta llegar a lo que es hoy en día y todos conocemos. En los primeros años que me tocó asistir la Central tenía un Consejo Directivo con integrantes de la SCHU y del CIAAB (LE), un Director Técnico Ejecutivo que era un técnico de LE, Director Técnico Veterinario contratado por la Central y el personal pertenecía a LE, las pesadas mensuales eran además usadas para realizar las reuniones pertinentes al Consejo Directivo, con ambos Directores Técnicos y además concurrían muchos propietarios de las cabañas participantes.

Muchas Expo Prado, desde mi primer Prado en el '80, hasta estos días, porque fui a todas, uno valora siempre el trabajo de las diferentes cabañas que exponen, como han ido a lo largo de todos estos años marcando el rumbo de la cría vacuna, en los primeros Prado, el estrés más grande era la medición de grasa, se pegaba la foto polaroid a una cartulina que tenía ya impreso el número de Box y había que escribirle la medida de grasa, y después atender las diferentes consultas que había, no era nada fácil explicar de repente a los propietarios de algunos animales que presentaban algunos excesos de grasa, pero al contar con la foto e indicarle el lugar exacto en donde se medía, se lograba aclarar bien



el tema. Pasaron los años y una medida que pasó a ser compleja de tomar era la altura al anca, era en un momento que se apuntaba a agrandar el tamaño de los animales. En esos años la altura al anca era tomada por dos inspectores de la Sociedad y se presentaba en la planilla del jurado el promedio de ambas, era la vedette del Prado de esos años, y el reclamo de que había medido algún centímetro menos que en la estancia aparecía varias veces, aunque se observaba con lupa el dato de frame que se calculaba. Pasaron los años y como siempre el trabajo de los cabañeros, que es fundamental para orientar y llevar a la raza al mejor lugar se comenzó a estabilizar el tamaño y en algunos casos intentar moderarlo. En esos años algún reclamo aislado aparecía pero a la inversa, en la estancia había medido menos.

Lo que siempre he observado, y es lo que resaltaba Méndez, que la Raza la hacen los cabañeros, y en este caso la inteligencia de

“Mis primeras idas a Kiyú, un mundo nuevo, aquellas pruebas con 160 o más toritos, tres grupos de evaluación. Con los años los reglamentos de las diferentes pruebas fueron cambiando”

ellos ha llevado a ir realizando los cambios necesarios para lograr el tipo de ganado necesario para producir carne de calidad.

Desde las primeras pesadas, en la cual cada cabaña recibía un informe de análisis que consistía en agrupar ya sean terneros/as, toros y/o vaquillonas en un grupo de evaluación, que fueran ali-

mentados de la misma manera y pesados el mismo día, las cabañas recibían un listado de cada grupo y para cada individuo la ganancia diaria, el peso ajustado, índice y tercio. Tenían dentro de esa comparación a los animales que eran superiores, medios o inferiores dentro de cada grupo de comparación, esto durante años, hasta que llegó el análisis de todo el Uruguay con los epds. La difusión de los mismos fue fundamental, la primera gira presentación la realizó Méndez con la asistencia del Dr. Larry Benyshek, de manera inmediata se publicó el primer Informe de Padres que fue presentado en ARU y se le entregó en un acto colmado de público a la viuda del Ing. Juan Carlos Scarsi que fuera el iniciador dentro del CIAAB de las Pruebas de Comportamiento Hereford en el Convenio CIAAB/SCHU en la década del '60. Inmediatamente los epds aparecieron en la Expo Prado y luego en las exposiciones del Interior, la gente los tomó como referencia y como una herramienta más para una mejor selección de su ganado, no como la única, sino que siempre se la presentó como una herramienta muy importante en la ayuda y orientación de lo que queremos producir. La primera corrida vino con información de peso destete, habilidad lechera, 15 y 18 meses, luego se fueron agregando más características la primera fue el peso al nacer y luego de a poco todas las que conocemos hoy día.

Con los primeros epds elaboramos un software para el uso de los datos, con las limitantes propias de ser programadores aficionados,

realizamos giras instalando dicho software porque lo teníamos que instalar con diskettes en cada PC nosotros mismos, hacíamos Montevideo, Río Negro, Paysandú, Salto, Cerro Largo y abarcábamos a casi todas las cabañas. Primero una charla sobre los epds y luego dejábamos todo instalado, algunos se enviaban con un instructivo para su instalación, hoy en día tenemos casi todo centralizado en un solo software en ambiente WEB que podemos estar dialogando y mirando lo mismo con varias personas a la misma vez.

Eran esfuerzos titánicos lo que hacíamos para asistir a muchas exposiciones del Interior, pero era la manera más directa de difundir todo este mundo nuevo que eran los epds. Cruzábamos el país de punta a punta, la gente quedaba muy satisfecha y para nosotros era muy importante el poder interactuar con los cabañeros personalmente y evacuar algunas dudas que pudieran tener sobre algún toro en particular, o simplemente dialogar de la conformación de un grupo contemporáneo o aclararle a alguien que porque tal o cual producto no tiene epd, esto ya pagaba con creces ese sacrificio.

Por último no puedo dejar pasar lo que significó para mí el asistir a muchísimos establecimientos a realizar las medidas de ultrasonido. En los primeros años de mediciones era un solo equipo midiendo por lo tanto recorrí todo el Uruguay, el quedarme en los establecimientos me daba la posibilidad de explicar muchísimas cosas que de repente uno daba por en-

“No es fácil resumir todo lo que he vivido en todos estos años de relación con la SCHU, una lista que sería interminable de gente que he conocido y de lo bien que he sido tratado, lo que sí puedo afirmar sin temor a equivocarme es que me he sentido, me siento y me sentiré eternamente parte de ella”

tendido, pero que había gente que no lo tenía tan claro, nos mentalizamos que con nosotros llegaba el INIA a esa cabaña y como tal teníamos que evacuar todas las consultas necesarias para mejorar siempre los datos de las evaluaciones. Cabañeros que de repente viajaban desde Montevideo para recibirte y conversar sobre diferentes datos analizados.

Finalizando digo que no es fácil resumir todo lo que he vivido en todos estos años de relación directa con la SCHU, debería terminar con una lista que sería interminable de gente que he conocido y de lo bien que he sido tratado, lo que sí puedo afirmar sin temor a equivocarme es que me he sentido, me siento y me sentiré eternamente parte de ella. /